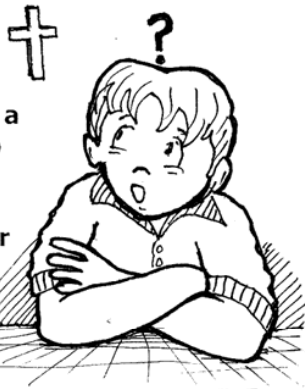


¿Qué me quiere decir hoy Jesús?

Ante la muerte de Jesús, los discípulos están tristes y desanimados. Por fin han logrado reunirse nuevamente. De pronto; ¡Jesús está una vez más entre ellos! Su entusiasmo y alegría los lleva a contarle su encuentro con Cristo resucitado a Tomás, que no estaba en ese momento. Pero Tomás no les cree, ha sufrido demasiado desde la muerte de Cristo y no puede recuperarse. Jesús mismo le buscará...

Como Tomás, todos hemos dudado alguna vez, y el sufrimiento y las decepciones, a veces cierran aún más nuestro corazón. Pero como a Tomás, Dios nos busca, nos perdona y "dialoga" con nosotros, a pesar de todo. Porque Él sabe que detrás de una duda, siempre vienen avances en la fe, si perseveramos.



Tomás salió al mundo a predicar su palabra dispuesto a todo. A tal grado era su fe, que murió martirizado en la India. De la misma manera, los que nos hemos encontrado con Cristo, no podemos, ni debemos dejar de "presentárselo" a otros que aún no creen, o que están alejados de él.

Como los apóstoles, estamos llamados a hablar a los demás de Cristo... Pidámosle a Dios que aumente cada día en nosotros la fe.

¿Cómo puedo con mi comportamiento, "hablarles" a otros de mi encuentro con Jesús?

Consulta y descarga los Evangelios Dominicales en:
www.churchforum.org/evangelios

Santo Evangelio ILUSTRADO

AL ANOCHECER DEL DÍA DE LA RESURRECCIÓN, ESTANDO CERRADAS LAS PUERTAS DE LA CASA DONDE SE HALLABAN LOS DISCÍPULOS, POR MIEDO A LOS JUDÍOS, SE PRESENTÓ JESÚS EN MEDIO DE ELLOS Y LES DIJO:

LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.



DICHO ESTO, LES MOSTRÓ LAS MANOS Y EL COSTADO. CUANDO LOS DISCÍPULOS VIERON AL SEÑOR, SE LLENARON DE ALEGRÍA.

SEGÚN
SAN JUAN
20, 19-31



Mientras meditas este pasaje, ilumina sus ilustraciones.

DE NUEVO LES DIJO JESÚS:

LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.
COMO EL PADRE ME HA ENVIADO,
ASÍ TAMBIÉN LOS ENVÍO YO.



DESPUÉS DE DECIR ESTO,
SOPLÓ SOBRE ELLOS (...)



Y LES DIJO:

RECIBAN EL ESPÍRITU SANTO. A LOS QUE LES PERDONEN
LOS PECADOS, LES QUEDARÁN PERDONADOS; Y A LOS QUE
NO SE LOS PERDONEN, LES QUEDARÁN SIN PERDONAR.



TOMÁS, UNO DE LOS DOCE, A QUIEN
LLAMABAN EL GEMELO, NO ESTABA
CON ELLOS CUANDO VINO JESÚS, Y
LOS OTROS DISCÍPULOS LE DECÍAN:

HEMOS VISTO AL SEÑOR.



PERO ÉL LES CONTESTÓ:

SI NO VEO EN
SUS MANOS
LA SÉÑAL DE
LOS CLAVOS
Y SI NO METO
MIS DEDO EN
LOS AGUJEROS
DE LOS
CLAVOS (...)



Y NO METO
MI MANO
EN SU
COSTADO,
NO CREERÉ.

OCHO DÍAS DESPUÉS, ESTABAN REUNIDOS
LOS DISCÍPULOS A PUERTA CERRADA Y
TOMÁS ESTABA CON ELLOS. JESÚS SE
PRESENTÓ DE NUEVO EN MEDIO DE ELLOS
Y LES DIJO:



LA PAZ ESTÉ CON USTEDES.

LUEGO LE DIJO A TOMÁS:

AQUÍ ESTÁN MIS MANOS; ACERCA TU DEDO.
TRAJE ACÁ TU MANO, MÉTELA EN MI COSTADO
Y NO SIGAS DUDANDO, SINO CREE.



TOMÁS LE RESPONDIÓ:

¡SEÑOR MÍO Y DIOS MÍO!

JESÚS AÑADIÓ:

TÚ CREES PORQUE ME
HAS VISTO; DICHOSOS
LOS QUE CREEN SIN
HABER VISTO.



OTRAS MUCHAS SEÑALES
MILAGROSAS HIZO JESÚS
EN PRESENCIA DE SUS
DISCÍPULOS, PERO NO ES
TÁN ESCRITAS EN ESTE
LIBRO.

SE ESCRIBIERON ÉSTAS PARA QUE US-
TEDES CREAN QUE JESÚS ES EL MESÍAS,
EL HIJO DE DIOS, Y PARA QUE, CREYENDO,
TENGAN VIDA EN SU NOMBRE.